

06-08-2009 MBA

La alegría, un factor clave en el clima laboral

Las empresas están cada vez más conscientes de que tener un ambiente de trabajo rodeado de optimismo, es tan importante como generar ingresos o elaborar el presupuesto anual.

por Clavería, Alejandra



Se dice que un buen lugar de trabajo es aquel donde la persona confía en sus compañeros y se siente orgullosa de lo que hace.

Santiago. Escena uno: un hombre cuenta un chiste y desata la risa entre sus cercanos. Escena dos: una mujer ingresa con una gran torta de cumpleaños y todos cantan el conocido “happy birthday”. Escena tres: dos personas se saludan y con emoción comentan el programa de televisión que ambas sintonizaron la noche anterior. ¿Como se llama la obra?

Si usted cree que estas imágenes se refieren a una celebración familiar, se equivoca. Si usted piensa que son la postal de un bar o restaurante donde varios se convocan alrededor de una mesa, también está lejos de acertar. Corresponden, en realidad, a una oficina de empleados. Si, a un lugar donde día a día, al igual que en todas las empresas, se debe rendir, producir, organizar reuniones y cumplir metas. La diferencia es que, en esta compañía, las tareas se realizan en un ambiente distendido, rodeado de confianza, alegría, y optimismo.

Habitualmente se dice que un buen lugar de trabajo es aquel donde la persona confía en su equipo, se siente orgullosa de lo que hace y disfruta con sus compañeros. En contraparte, un mal ambiente estará caracterizado, principalmente, por dos carencias de gran magnitud: de confianza hacia la dirección y entre colegas, y de sentido e identificación con el trabajo que se realiza.

En épocas anteriores, el ambiente laboral de una empresa se asociaba más bien a una especie de templo religioso, donde imperaba el silencio, la comunicación estrictamente

necesaria y una relación distante en el equipo de trabajo. Hoy, sin embargo, las cosas parecen distintas: las organizaciones están conscientes, cada vez más, que tener un ambiente laboral rodeado de risas, es tan importante como generar ingresos, aumentar las ventas o elaborar el presupuesto anual.

“El ambiente laboral influye en el desempeño de los colaboradores y por ende en la productividad y calidad de vida en el trabajo. Los colaboradores, cuando están contentos, tienen relaciones de interés, ánimo, son personas sanas e innovadoras. En cambio, cuando no se sienten contentos, se sienten frustrados e incluso deprimidos, sienten apatía por sus compañeros e inconformidad”, dice Kety Jáuregui, directora de la Maestría en Organización y Dirección de Personas de la Universidad Esan.

Estrategias de éxito. La importancia de un ambiente laboral optimista tiene su justificación en que el éxito de la estrategia de las organizaciones se sustenta en una base sólida del desempeño de las personas. Por ello, es de vital importancia asegurar un entorno que optimice y potencie las actividades de los empleados, y logre sinergia entre sus miembros, además de garantizar que las personas compartan sus objetivos y visiones de futuro en la empresa.

“Un buen clima laboral en la empresa permite que ésta reduzca sus costos operativos reduciendo, por ejemplo, el ausentismo laboral y la rotación del personal lo que se traduce en una mejora en la eficiencia y rendimiento del trabajo. Trabajadores sanos, sin estrés, son capaces de rendir mucho más y permite que la empresa brinde un aspecto humano poniéndola en contacto directo con la sociedad”, explica Luis Hernán Irarrázaval, consejero del Programa de Ética Empresarial y Económica de la Universidad Alberto Hurtado.

Según el especialista, lo anterior genera identificación con la empresa e integración del personal, lo que permite, en definitiva, mejorar la imagen de la empresa. “Un clima sano desarrolla a las personas tanto en el plano personal como profesional, al abrirle más posibilidades de participación en las actividades de la empresa, acumulando más experiencia y entregándoles más oportunidades de realización personal”, afirma.

Natalia Weisz, Ph.D. profesora de Comportamiento Humano en la Organización del IAE Business School afirma que el clima laboral influye inevitablemente en los empleados y, por lo tanto, afectará las diferentes facetas de la relación que los une con la organización.

“La influencia que la confianza mutua entre los partícipes tiene en el resultado económico de una organización, es ampliamente reconocida. Sin embargo, el desarrollo de la confianza no es simple y requiere de una motivación fuerte hacia ese fin. Esta confianza, que fortalece la unidad, es la que brindará un entorno adecuado para el desarrollo de capacidades y así alcanzar la eficacia en forma sustentable”, sostiene.

El Ranking de Best Place to Work Institute confirma que el tema laboral ha cobrado relevancia al interior de las empresas. Políticas orientadas a mejorar los climas laborales y que potencien el compromiso de los trabajadores, pueden llevar a una compañía a la cima de un mercado cada vez más competitivo y exigente.

Un ejemplo de la importancia del buen clima laboral es lo observado cada día en los integrantes de la Generación Y, que hace referencia a los jóvenes sub 30, insertados ya en el mundo laboral, pero con inquietudes muy distintas a las de sus predecesores. Estos ya no buscan sólo la realización económica ni profesional, sino que están mucho más orientados a conseguir, en sus trabajos, espacios para su crecimiento personal, social y comunitario.

“El buen clima laboral, la calidad de vida e imagen de excelencia, son características cada día más valorados por los trabajadores a la hora de elegir un lugar para trabajar”, dice el académico de la Universidad Alberto Hurtado.

Revierta un mal ambiente. No existen las recetas o fórmulas que, de un día para otro,

mejoren un clima laboral tenso. Conseguir un buen ambiente de oficina es un trabajo permanente, que debe partir por un compromiso de cada trabajador y ejecutivo. Sin embargo, hay algunos elementos que debieran estar presentes a la hora de evaluar el clima laboral, y estos son básicamente el liderazgo de las jefaturas.

“Una empresa puede estar muy preocupada del clima, pero si tiene a un solo jefe de línea, gerente o supervisor que atornilla al revés, no se podrá conseguir mucho. En ese caso, un adecuado coaching a esa persona, puede permitir a lo menos mitigar el problema”, dice Irarrázaval.

Jáuregui comenta que existen programas dirigidos a mejorar algunas variables que dificultan el buen ambiente laboral y que, aunque son variados, comparten un sentido de respeto por el colaborador y su desarrollo.

“Se pueden desarrollar programas para mejorar la interrelación personal entre áreas o divisiones en la empresa, como actividades de integración profesional o actividades de integración social. También son útiles los programas de reconocimiento que establecen una meta promedio y, a partir de ésta, determinar una escala de bonificación trimestral para el colaborador que excedió la meta, publicándolo y premiándolo ante todo el personal”, dice.

Por último, afirman los expertos, la transparencia dentro de una empresa siempre favorecerá el adecuado clima laboral, ya que todas las personas aprecian que se las trate con respeto y consideración.

Ahora usted puede ayudar a generar un ambiente de trabajo más grato, que le entregará satisfacción y, por sobre todo, le enseñará a estrechar los lazos con sus colegas y superiores y, por qué no, a ser una persona y un empleado más conforme y feliz.